

hombre educada puede utilizar nombre de hombre -por ejemplo, George, Eliot o George Sand-, de tal manera que el editor, a diferencia de las autoridades Whitehall, no puede percibir diferencia alguna en el aroma o en el sabor de un original, ni si quiera saber con certeza el estado civil, soltería o matrimonio de quien lo ha escrito". La protesta feminista había sido extendida aquí a uno de los escasos campos intelectuales en el que la mujer pudo desempeñarse en el siglo XIX y a principios del siglo XX.

"El cuarto de Jacob", publicado en 1922, es una obra que marca un hito en la creación literaria de Virginia Woolf. Aquí se nos muestra definitivamente formulada por primera vez su original técnica novelística. Simultáneamente a los descubrimientos que el joven Jacob va realizando de la cultura, el amor, la amistad y el mundo, la autora nos descubre al protagonista. El relato literario es un desarrollo en profundidad de la interacción entre estos dos desvelamientos, de la cual surge un mundo de inconmensurable riqueza pero abocado a la guerra, en la que Jacob -símbolo de la juventud sacrificada en 1914-1918- dejará su vida. "Me gustan los libros cuyas virtudes quedan todas condensadas en una o dos páginas. Me gustan las frases inalterables, incluso si ejércitos cruzan sobre ellas. Me gusta que las palabras sean duras". Esta frase que la novelista puso en boca de uno de los personajes de "El cuarto de Jacob" acaso nos revele su propósito de buscar un realismo que rompiendo la mera atención a la superficie buceara en la consecución de más profundas realidades.

Finalmente, "Entre actos", su novela póstuma, es, desde el ángulo de la técnica literaria, una síntesis de todos los procedimientos y los métodos narrativos que había ensayado a lo largo del conjunto de su obra. Es el último tramo de su actividad literaria y de su propia vida, un callejón sin salida, un viaje sin retorno que parece sólo caminar a la búsqueda de un más allá imposible. El original de la obra estaba terminado al morir la autora, pero no había sido objeto de una última revisión. En el terreno formal "Entre actos" culmina en una auténtica desintegración de la novela. En el real y humano se había alcanzado el aniquilamiento -el suicidio- de la propia vida de la escritora.

Personas

vistas por Padrón Noble



Chona Madera

Desde Bartolomé Cairasco hasta Tomás Morales y Alonso Quesada, Gran Canaria ha sido y es tierra de grandes poetas. Y también en la isla han surgido poetisas de la talla y la calidad de Chona Madera, sublime representación de la más pura poesía intimista insular. Nacida en Las Palmas de Gran Canaria en los comienzos del siglo, tiene Chona Madera una extensa obra que parte de "El volcado silencio", libro de poemas publicado en 1944, continuando con "Mi presencia más clara", "Las estancias vacías", "La voz que me desvela", "Los contados instantes", "Continuada señal" y "Mi otra palabra", además de los nuevos versos incluidos en la edición de sus obras completas (1979). Es la poetisa del amor intenso, del dolor profundo, de la nostalgia de las vivencias y de los seres que se fueron: una poesía, en una palabra, plena de los más hondos sentimientos. Con una obra que es de las más relevantes de la lírica insular, Chona Madera mantiene hoy su vitalismo, sus grandes entusiasmos, sus ansias extraordinarias, su idealismo y todo su amor a la vida que también supo expresar magistralmente en su poesía.